



Misioneras Cruzadas de la Iglesia

BAJAR A LA CALLE

MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA | N° 119, SEPTIEMBRE DE 2023

*Compromiso
de los jóvenes*



por un mundo más
fraterno



BAJAR A LA CALLE

MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA
Nº 119, SEPTIEMBRE DE 2023

SUMARIO

PALABRAS DEL CARISMA.....	2
EDITORIAL Y ACTUALIDAD.....	3
A FONDO	4
EN MISIÓN EN EL MUNDO	6
TESTIMONIO.....	8

EQUIPO DE REDACCIÓN

Élida Cruz Flores
Auxiliadora Pérez
Alejandra González
Clarisse Matchoue
Susana María Moreno
Elizabeth Alaguna
Natalia Brinatti

Traducción al francés:
Françoise Christiane Essengue
Traducción al inglés:
Mary Niba

CORRESPONSALES

Ana Otilia Mendoza (Latinoamérica Sur)
Mara Mejía Chacón (Latinoamérica Norte)
Chanel Rivamontán (Europa)
Monique Kapche (África)

EDITA

Misioneras Cruzadas de la Iglesia
C/. Madre Nazaria, 3 • 28044 Madrid
Tel: 91 462 46 11 / 91 466 73 25
E-mail: bajaralacalle@miscruziglesia.com

ADMINISTRACIÓN

Josefa Garrido

APORTACIONES VOLUNTARIAS

Sabadell-Atlántico.
Príncipe de Vergara, 125 • 28002 Madrid
Nº de cuenta: 0081-0640-67-0001100418

DEPÓSITO LEGAL: M-12.061-1998

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTS&PRESS

Síguenos en:

Twitter (@mnazariaignacia)

Facebook: www.facebook.com/nazariaignaciamaich mesa-
canonización

PALABRAS DEL CARISMA

PROMOVER, NUESTRA TAREA SOCIAL

Nazaria advertía el sufrimiento del pueblo provocado por la realidad en la Bolivia de su tiempo. La explotación de los trabajadores de las minas y sus condiciones de insalubridad, la situación de la mujer sometida al varón y sin oportunidades de estudio ni trabajo digno, el avance de ideologías que quiebran los valores morales y religiosos, la brecha en una sociedad muy clasista, la pobreza creciente del país gobernado por intereses extranjeros y que es agravada por la guerra que se desata en el Chaco, los niños que este enfrentamiento con Paraguay deja huérfanos, el analfabetismo, la desnutrición, la falta de vivienda, salud y educación... Demasiado dolor ante sus ojos. Una situación que vibra en su corazón y reclama una respuesta generosa.



No le es suficiente su tarea en el asilo de ancianos; el Señor le pedía algo más, despertándose un deseo en su interior que le marca definitivamente: «Quiero levantar a Bolivia de su postración, no quiero sólo pan para sus pobres, ni repartir las limosnas que se recogen de la caridad, sino elevar la dignidad moral de este pueblo enseñándole a trabajar, procurándole trabajo digno, haciéndole sentir que en las manos de todos y de cada uno está el participar de la belleza, de la armonía, la dulzura y la felicidad de sentirse hijos de Dios». Para construir el Reino de Dios no basta sólo enseñar el catecismo, sino que éste vaya unido a la tarea de promoción social. †

SUSANA MARÍA MORENO, MCI

MÁS CERCA DE CRISTO, MÁS CERCA DE L@S HERMAN@S

El *más* nace y se alimenta del agradecimiento por la presencia de Dios en nuestra vida. Una presencia que se vuelve paradigma: que nuestras actitudes y sentimientos, nuestra vida y nuestra acción vayan identificándose progresivamente con las de Jesús. El *más* es vivir en clave de amor, horizonte del seguidor de Jesús.

EDITORIAL

COMPROMISO DE LOS JÓVENES POR UN MUNDO MÁS FRATERO

Como lo habíamos anunciado en el número anterior, estamos dando continuidad a la importancia de l@s jóvenes y sus actividades dentro de la Iglesia. Nos enfocamos en la forma más diciente de evangelización, la expresada en la caridad.

Los voluntariados juveniles dan respuesta, no solo a necesidades básicas, sino en dar a conocer el amor de Dios a través de ell@s mismos y el sentir la fuerza del Espíritu que les guía a dignificar a la persona humana, como lo enseñó Nazaria.

Hacemos alusión a la JMJ (Jornada Mundial de la Juventud), celebrada en agosto, ese peregrinar de los jóvenes desde las diferentes regiones del mundo hasta Lisboa (Portugal) aceptando esta bella invitación del

papa Francisco para tener un encuentro con ell@s, como grandes protagonistas.

También les compartimos en esta edición vivencias de l@s jóvenes voluntarios, algunos de la ONG Bajar a la cCalle y de diferentes países del mundo, que viven el carisma de Nazaria. Esbozamos “La misión como aprendizaje para la vida”, inspiradora experiencia para aquellos que sienten esa cercanía con el Señor Jesucristo y quieren expresarlo en obras.

En otro de los apartados, les contamos lo que expresan l@s jóvenes ante los nuevos desafíos que enfrentan y lo importante que es escucharlos y acompañarlos, ya que son una parte activa en el desarrollo de la familia, la sociedad y la Iglesia. †

ACTUALIDAD

LOS JÓVENES Y SU FUTURO PRÓXIMO

Hoy en día hay 1.200 millones de jóvenes de 15 a 24 años, es decir, el 16% de la población mundial. Para el año 2030, límite para alcanzar los Objetivos del Desarrollo Sostenible, se estima que la cantidad de jóvenes habrá aumentado, llegando a cerca de 1.300 millones.

A medida que l@s jóvenes exigen más oportunidades, soluciones más justas y equitativas, se necesita abordar con urgencia los desafíos a los que este sector poblacional se enfrenta, como el acceso a la educación, la salud, el empleo y la igualdad de género en los diversos países.

Estamos convencidos de ello: l@s jóvenes pueden ser una fuerza positiva para el desarrollo cuando se les

brinda el conocimiento y las oportunidades

que necesitan para prosperar. En particular, l@s jóvenes deben adquirir la educación y las habilidades necesarias para contribuir en una economía productiva. Además necesitan acceso a un mercado laboral que pueda absorberlos en su tejido. Pero también requieren desarrollar un sentido crítico que busque alternativas a los modelos actuales.

La agenda juvenil de las Naciones Unidas está guiada por el Programa de Acción Mundial para l@s Jóvenes, que



cubre quince áreas prioritarias para jóvenes como la educación, empleo, medio ambiente y abuso de sustancias, y contiene propuestas de acción en cada una de estas áreas. Proporciona un marco de políticas y pautas prácticas para la acción nacional y el apoyo internacional, con el fin de mejorar la situación de l@s jóvenes en todo el mundo. †

ALEJANDRA GONZÁLEZ
OBREGÓN, MCI

DESAFÍOS A LOS JÓVENES PUESTOS EN RELIEVE EN LA JMJ

SUSANA MARÍA MORENO, MCI

Cuando el papa Francisco convocó a los jóvenes a un sínodo, muchos desconfiaron de la experiencia. Él siguió adelante y los jóvenes valoraron su tenaz decisión para escucharlos.

En la exhortación apostólica *Christus Vivit* el papa profundiza en la realidad en la que los jóvenes se mueven a diario y que los enfrenta a nuevos desafíos.

Francisco reconoce que «cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta de los jóvenes, esta empatía la enriquece», porque «permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas».

«No podemos decir sólo que los jóvenes son el futuro del mundo. Son el presente, lo están enriqueciendo con su aporte. Un joven está en un momento de la vida en que comienza a tomar distintas responsabilidades, participando con los adultos en el desarrollo de la familia, de la sociedad, de la Iglesia. Pero los tiempos cambian, y resuena la pregunta: ¿cómo son los jóvenes hoy? ¿qué les pasa ahora?», cuestiona. Y para responder a esto, dejó que 300 jóvenes de todo el mundo preparen un documento expresando su sentir.

MUNDO VIRTUAL Y MIGRACIÓN DIGITAL

Lo primero que constata es la influencia de una sociedad gobernada hoy por la tecnología. «La vida nueva y desbordante de los jóvenes, que empuja y busca autoafirmar la propia

personalidad, se enfrenta hoy a un desafío nuevo: interactuar con un mundo real y virtual en el que se adentran solos como en un continente global desconocido. Los jóvenes de hoy son los primeros en hacer esta síntesis entre lo personal, lo propio de cada cultura y lo global. Pero esto requiere que logren pasar del contacto virtual a una buena y sana comunicación».

Advierte que «las relaciones *online* pueden volverse inhumanas. Los espacios digitales nos ciegan a la vulnerabilidad del otro y obstaculizan la reflexión personal». Todo ello deja unas consecuencias que no podemos soslayar: «La inmersión en el mundo virtual ha propiciado un distanciamiento de la familia, de los valores culturales y religiosos, que lleva a un mundo de soledad y de autoinvención, experimentar una falta de raíces».

DIVERSIDAD Y SUFRIMIENTO EN EL MUNDO JUVENIL

Otro aspecto que resalta es que, «“la juventud” no existe, existen los jóvenes con sus vidas concretas». Destaca sus numerosas diferencias y que «existe una pluralidad de mundos juveniles» que «está compuesta por grupos que viven situaciones peculiares». No sólo hay diferencias por la historia, la cultura, las tradiciones religiosas de los pueblos, sino que «también hay que distinguir los jóvenes a quienes la globalización ofrece un mayor número de oportunidades, de aquellos que viven al margen de la sociedad o en el mundo rural y sufren los efectos de formas de exclusión y descarte».

De los contextos de guerra u otro tipo de violencia, señala que los «secuestros, extorsiones, crimen organizado, trata de seres humanos, esclavi-



tud y explotación sexual, estupro de guerra», hacen que muchos jóvenes sean «víctimas de diversos tipos de persecuciones, e incluso la muerte. Son muchos los jóvenes que, por falta de alternativas, viven perpetrando delitos y violencias: niños soldados, bandas armadas y criminales, tráfico de droga, terrorismo». «Esta violencia trunca muchas vidas jóvenes».

«¿Cómo no recordar a tantos jóvenes afectados por las migraciones?». Los fenómenos migratorios «no representan una emergencia transitoria, sino que son estructurales». «Los jóvenes que emigran tienen que separarse de su propio contexto de origen y con frecuencia viven un desarraigo cultural y religioso». «Traficantes sin escrúpulos explotan la situación de debilidad de los inmigrantes, que a lo largo de su viaje con frecuencia experimentan sufrimientos indescritibles». «En algunos países de llegada, los fenómenos migratorios suscitan alarma y miedo, a menudo fomentados con fines políticos. Se difunde así una mentalidad xenófoba». «Pido especialmente a los jóvenes que no caigan en las redes de quienes quieren enfrentarlos a otros jóvenes que llegan a sus países, haciéndolos ver como seres peligrosos y como si no tuvieran la misma inalienable dignidad de todo ser humano».

Muchos son «los jóvenes que padecen formas de marginación y exclusión social por razones religiosas, étnicas o económicas. Recordamos la difícil situación de adolescentes y jóvenes que quedan embarazadas y la plaga del aborto, así como la difusión

del VIH, las varias formas de adicción y la situación de los niños y jóvenes de la calle, que no tienen casa ni familia ni recursos económicos». «Cuando, además, son mujeres, estas situaciones de marginación se vuelven doblemente dolorosas y difíciles».

Exhortando a la Iglesia a ser sensible a esta realidad, concluye que «lo peor que podemos hacer es aplicar la receta del espíritu mundano que consiste en anestesiar a los jóvenes con distracciones y banalidades». «Esos jóvenes sólo pueden decirle a Dios que sufren mucho, que les cuesta demasiado seguir adelante, que ya no creen en nadie. Pero en ese lamento desgarrador se hacen presentes las palabras de Jesús: “Felices los afligidos, porque serán consolados”. Ojalá siempre haya cerca de un joven sufriendo una comunidad cristiana que pueda hacer resonar esas palabras con gestos, abrazos y ayudas concretas».

ALGUNAS COSAS QUE LES PASAN A LOS JÓVENES

«En muchos países pobres las ayudas económicas suelen estar vinculadas a la aceptación de propuestas occidentales. Esta colonización ideológica daña en especial a los jóvenes. Al mismo tiempo, vemos cómo cierta publicidad enseña a las personas a estar siempre insatisfechas y contribuye a la cultura del descarte, donde los mismos jóvenes terminan convertidos en material descartable», insiste el papa.

«En un mundo que enfatiza excesivamente la sexualidad, es difícil mantener una buena relación con el propio cuerpo y vivir serenamente las relaciones afectivas». Avanza el papa Francisco en sus afirmaciones, recogiendo el aporte de los jóvenes convocados: «los avances de las ciencias y de las tecnologías biomédicas inciden sobre la percepción del cuerpo, induciendo a la idea de que se puede modificar sin límite. Pueden llevarnos a olvidar que la vida es un don, que somos seres creados y limitados, que fácilmente podemos ser instrumen-

talizados por quienes tienen el poder tecnológico». «En algunos contextos juveniles se difunde un cierto atractivo por comportamientos de riesgo como instrumento para explorarse a sí mismos, buscando emociones fuertes y obtener un reconocimiento». Esta exploración incluye probar comportamientos homosexuales y hasta modificaciones corporales, con sus consecuencias.

DESEOS, HERIDAS Y BÚSQUEDAS

Pero «están las heridas morales, el peso de los propios errores, los sentimientos de culpa por haberse equivocado». El papa nos recuerda que «Jesús se hace presente en esas cruces de los jóvenes, para ofrecerles su amistad, y la Iglesia quiere ser su instrumento en este camino hacia la restauración interior y la paz del corazón». Nos llama a que «escuchemos el grito de las víctimas», porque también la Iglesia los ha herido con «distintos tipos de abuso», «de poder, económico, de conciencia, sexual». Estos pecados provocan en sus víctimas «sufrimientos que pueden llegar a durar toda la vida y a los que ningún arrepentimiento puede poner remedio. Este fenómeno está muy difundido en la sociedad y afecta también a la Iglesia y representa un serio obstáculo para su misión». «Esta nube negra se convierte también en un desafío para los jóvenes que aman a Jesucristo y a su Iglesia, porque pueden aportar mucho en esta herida si ponen en juego su capacidad de renovar, de reclamar, de exigir coherencia y testimonio, de volver a soñar y de reinventar».

Finalmente, Francisco exhorta a las comunidades «a realizar con respeto y con seriedad un examen de su propia realidad juvenil más cercana, para poder discernir los caminos pastorales más adecuados». Los desafíos y las implicaciones pastorales que surgen de esta realidad para la Iglesia, son muchos, y nos invitan a ser una Iglesia joven, atenta al protagonismo juvenil y al diálogo intergeneracional. †

IGLESIA HOY

Desafíos de los jóvenes: Relieves en la JMJ



En la JMJ se pusieron de manifiesto situaciones que afectan a nuestros jóvenes. Uno es el miedo al futuro y la desesperanza, no vemos luz al final del túnel. A ello, el papa recuerda el “no tengas miedo” del Evangelio. Una segunda, es la salud mental –ansiedades, depresiones, trastornos alimenticios...–, sentir que eres un problema. No podemos ser indiferentes. Acompañar a levantarse, tender la mano.

Acusamos a los jóvenes de debilidad ante las drogas, la pornografía, el alcohol, las pantallas. Jesús cae por el peso de la cruz e invita a levantarse con Él.

La sociedad constantemente repite que cuidemos la autoimagen... y lo que crece es un egocentrismo feo: querer ser vistos, ser el centro de atención. Francisco nos indica que la felicidad se encuentra con otros, para otros.

Ser las manos de Jesús, ayudar a levantar al caído, es nuestra misión. †

MELISSA VÁZQUEZ, MCI

EN EL MUNDO



BAJAR A LA CALLE

CHILLÁN (CHILE)

ÁNGELA SANDOVAL SALGADO

Tengo 22 años y participo activamente en la parroquia Santa Teresa de Jesús de los Andes, como parte del coro parroquial y del grupo JUMINI.

Tengo creatividad e iniciativas, y en la parroquia propongo actividades con jóvenes y niños. Una, recientemente realizada, fue "Sentimiento Teresiano", enfocada en el aniversario de Santa Teresita, y que culminó con una misión en conjunto con la FENI.

Inspirados en el deseo de Santa Nazaria de "Bajar a la calle" realizamos una visita a personas en situación de calle. Gracias a estas actividades podemos compartir nuestra fe, evangelizar, ayudar al prójimo y conocer diferentes realidades.

Bajar a la calle se convirtió en una acción real, desafiante y dolorosa. Las personas que vemos cada día durmiendo en las aceras, y que parecen parte de la calle, son ahora reales: su mirada, sus gestos, sus palabras parecen desafiarnos por el dolor en el que están envueltas. No dejamos de preguntarnos por qué ellas están ahí, mientras nosotros tenemos un hogar; y qué podemos hacer para evitar esta injusticia.

Santa Nazaria era un nombre conocido para mí, porque mi madre, Verónica Salgado, participa en la FENI. Ese fue un empujón más para participar en el encuentro de JUMINI, que se llevó a cabo en Jaén, Perú. La idea me entusiasmó, aunque fuese un encuentro telemático: iba a poder compartir con personas de otros países. Efectivamente, pude conocer a muchos jóvenes y hermanas, diferentes experiencias y testimonios. ¡La pasé muy bien! El encuentro finalizó con una gran sorpresa: el desafío de que el próximo encuentro JUMINI se desarrolle en Chillán, Chile.

Desde ese momento nos preparamos con ansias junto a la FENI y las Misioneras Seglares de la Iglesia para recibirlos y confiados en Santa Nazaria poder realizar de la mejor manera este encuentro. †

ENCONTRAR MANOS QUE BAJEN A LA CALLE

NATALIA BRINATTI, FENI

La asociación civil "Bajar a la calle", fundada en Villa Pueyrredón, el barrio donde trabajó y murió Santa Nazaria Ignacia, nació en 2012 con el objetivo de posibilitar el encuentro de los jóvenes con las realidades de pobreza que existen en su propia ciudad y su propio país. Hoy tiene tres grandes propuestas.

- El Voluntariado Encontrammanos, que sostiene, semanalmente, varios proyectos: cuatro apoyos escolares en distintas villas de Buenos Aires; un taller de juegos y arte en un hogar de niños y madres que estuvieron en contextos de vulnerabilidad; dos equipos que cada viernes asisten a personas en situación de calle y uno que visita a pacientes internados en hospitales de la zona. Además de eso, en diciembre un grupo se encarga de armar más de 200 cajas navideñas para familias humildes.

- El Espacio de Primera Infancia (EPI) "La casita de Nazaria", que funciona de lunes a viernes de 18 a 22 h. en una de las villas de Buenos Aires y que permite que más de 20 madres dejen a sus hijos e hijas mientras cursan sus estudios secundarios. El EPI es la única posibilidad que estas mujeres pobres, jóvenes y mayoritariamente migrantes, tienen para finalizar sus estudios y soñar con un horizonte mejor.

- El viaje solidario de invierno, donde cerca de 80 voluntarios viajan, en el mes de julio, a una comunidad rural para colaborar con las necesidades que se presenten. Este año fueron a Tostado, en la provincia de Santa Fe, a colaborar con la comunidad aborigen Mocoví del lugar y con los barrios del sur, los más postergados de la zona.

La asociación, llevada adelante por laicas y laicos, se desprende del trabajo de la Obra Total de Buenos Aires (FENI, MSI, MCI y SACNI) pero convoca a jóvenes sin importar sus credos. Los proyectos se sostienen económicamente con los aportes de muchos socios que, mes a mes, colaboran con una pequeña cuota y con el apoyo de la ONG Bajar a la Calle sin Fronteras.

Pueden conocer más de esta propuesta visitando su página web: www.bajeralacalle.org.ar †



¿QUÉ HUELLA DEJAS EN EL MUNDO?

VOLUNTARIADO INTERNACIONAL (ESPAÑA)

Cada año, la ONG abre su puerta a personas de distintas edades y profesiones que deseen realizar una experiencia de voluntariado internacional. Empieza un proceso de formación, en el que se aclaran dudas, se encienden esperanzas, se escuchan otros testimonios, para, al fin, marchar a otros países. Es una experiencia que, no sólo permite conocer otras culturas, sino tener conocer de cerca la misión. Presentamos la experiencia de dos universitarios que asistieron el año pasado a Camerún:

“Mi nombre es Marcos, mi experiencia comenzó el 12 de julio de 2022. Al ir, las expectativas eran altas, pero indudablemente fueron superadas hasta niveles inimaginables. Al llegar, las hermanas nos propusieron diversas actividades que podíamos realizar. Luismi y yo decidimos ir a dar clases de apoyo escolar a niños de entre 6 y 12 años. El trato cálido que recibimos, tanto de ellos como de profesores, fue inmenso. Soy incapaz de olvidarme de ellos porque, aunque intenté dar todo lo que tenía, ellos me dieron mil veces más. Por las tardes, visitamos el dispensario, donde conocimos a enfermeros maravillosos. Una semana más tarde, montamos un taller de español con un grupo reducido de niños. ¡Lo disfrutamos muchísimo!

El ambiente en la casa con las hermanas fue increíble. Nos reímos un montón y recibimos mucho cariño de su parte. Solo tengo palabras de agradecimiento por lo que aprendí y gané como ser humano.”

“Soy Luis Miguel (Luismi) y me es imposible contar con brevedad mi experiencia, pero sí puedo explicar que la forma de vivir mi vida ha cambiado a partir de ella. Desde que volví a España me replanteo diariamente si estoy caminando por el camino correcto de la vida y si me llena verdaderamente lo que hago. Da miedo seguir formando parte de la sociedad consumista y aislada que estamos creando sin saberlo. Un voluntariado no se trata sólo de ayudar a los demás, sino tener la valentía suficiente †

PLATAFORMA DE VOLUNTARIADOS

ALUMNAS DEL COLEGIO MAYOR MARA (MADRID, ESPAÑA)

APOYO ESCOLAR. Una compañera y yo atendimos un grupo de niños pequeños en el Colegio Santa María, a veces con las tareas del colegio, otras con actividades de refuerzo. Al terminar, juego, peli o paseo como recompensa. Niños de cultura musulmana de los que aprendí la humildad y la tenacidad para lograr sus sueños. Niños con grandes aspiraciones. Niños y niñas que me ganaron el corazón. Rocío Sevillano.

SALUD MENTAL. El Hospital Clínico San Carlos impone, es uno de los más grandes de Madrid. Un grupo de colegialas nos dirigíamos al módulo de salud mental los fines de semana para compartir con los pacientes un par de horas actividades de ocio

que preparábamos antes. Todo valía para pasar un buen rato y hacerlos sonreír. Al salir del módulo nos sentíamos satisfechas por ayudar y, poco a poco, nos dimos cuenta que los pacientes nos esperaban con ilusión. Superado el shock inicial, irremediablemente valoramos la salud mental que gozamos, apreciamos detalles en nuestra vida y supimos que cada gesto de cercanía puede arrancar sonrisas en sus caras. Blanca Hernández.

APOYO ESCOLAR. El primer día que entré en las aulas de la asociación y vi cómo esos niños bangladesí me acogieron, me di cuenta que ni la cultura ni la religión supone un problema cuando tratas con personas desde el corazón. Niños con los que creas un vínculo afectivo: cuando sacan buenas notas, te alegras y te enorgulleces. Ojalá todo el mundo pudiera tener la misma experiencia que a mí me dieron la oportunidad de tener. Silvia Riera.

TIEMPO LIBRE CON PERSONAS CON DISCAPACIDADES. Los sábados por la tarde, un grupo de colegialas íbamos a pasar un rato divertido. Unas, con niños. Otras, con jóvenes y adultos. La idea era la misma: dar un respiro a sus cuidadores y pasar un rato de tiempo libre juntos, a veces en un parque, con actividades al aire libre; otras, en exposiciones. O fiestas organizadas en las asociaciones. La tarea era lo de menos, la actitud de querer un mundo inclusivo, es lo que contaba. Colegiala CMU MARA. †



ENTREVISTA

NATALIA PITTÓN, LAICA MISIONERA ARGENTINA

LA MISIÓN ES UN APRENDIZAJE PARA LA VIDA

¿Cómo nació en ti la vocación misionera y el deseo de una misión internacional?

Desde chica sentí que no encajaba en ningún lado y mi corazón tenía ansias de cosas grandes y distintas. Siempre tuve una gran sensibilidad por el mundo y un dolor profundo por la injusticia. ¿Cómo podía hacer mi vida normal cuando pasaban tantas cosas? Conocer a Jesús y su Palabra, fue dándole sentido a todo lo que me pasaba y pronto entendí que, simplemente, no podía quedarme quieta. A medida que crecí, descubrí mi carisma misionero, que me daba paz y alegría en el servicio; todo mi amor estaba en acción y mi corazón, en su lugar.

Seguí mis estudios y, al ingresar a la universidad, noté qué difícil era dedicarle tiempo a Dios y al prójimo. Pensando en mi futuro laboral y sentimental, decidí que terminaría mis estudios y entregaría un año de mi vida a un servicio. Así arrancaron mis inquietudes de misionar afuera, me ardía el pecho de entusiasmo y vértigo por las dimensiones de lo que quería hacer. No sabía por dónde empezar, a quién acudir, cómo lo haría, ... todo tomó forma de la mano de mis amigas Misioneras Cruzadas de la Iglesia. ¡En Centroamérica había mucho por hacer, necesitaban manos dispuestas! En cuanto me lo dijeron, mi corazón dio un vuelco de emoción y no dudé que ese era mi destino. Disponía de ahorros y mi familia me apoyó en todo momento, no hacía falta esperar más.

Cuéntanos algo de esta aventura de ser misionera más allá de tu tierra...

El 12 de marzo del 2014 partí hacia Guatemala junto a Hna. Susana María, agarrándole fuerte la mano con mezcla de terror y felicidad en la primera vez que subía a un avión. Allí empezaría esta aventura misionera que me llevaría no sólo por diversas localidades de Guatemala, sino también por Honduras, México y Cuba, en una de las experiencias más movilizadoras, desafiantes, espirituales, humanas y reveladoras de mi vida.

Contar todo lo vivido merecería un libro, pero sólo puedo decir que lo volvería a hacer cada vez que pudiera. Dios se manifiesta de formas tan increíbles y claras cuando uno se predispone a Él, que

sólo puede ser vivido para ser entendido. Y pone en el camino a personas que se vuelven maestras y amigas de una forma inolvidable, dejando dulces heridas en el corazón al momento del adiós. Cada momento vivido, nos hace sentir tan pequeños y al mismo tiempo tan amados, que hacen evocar el Salmo 8 y clamar: «¿Qué es el hombre para que pienses en él?».

¿Qué huellas dejó en ti esta experiencia?

En mi misión aprendí muchas cosas, pero sobre todo mi pequeñez y limitaciones ante un mundo que yo quería cambiar, volviéndome más humilde y entendiendo que primero los que tenemos que cambiar somos nosotros. Que ninguno de nosotros es perfecto, y todos transitamos el camino como podemos, tratando de ser mejores, tratando de sanar y unir nuestras piezas rotas. Que nuestra pequeñez y defectos no son una limitación para dar lo mejor que tenemos y entregar nuestro amor a manos llenas, vuelve, vuelve: ¡puedo asegurarlo!

Que todos podemos cambiar nuestra realidad inmediata y que, a pesar de que el mal hace mucho ruido, cada día, todos los días, hay hombres y mujeres increíbles haciendo el bien, en silencio, trabajando por el prójimo, dando la vida. Que Dios escucha, que está todo el tiempo a nuestro lado, esperando que prestemos atención para descubrirlo en gente, lugares, situaciones donde sin dudas se manifiesta, desde donde nos susurra sus palabras de amor. Que la decisión de darse es una decisión de por vida, que no alcanza un año, que no se va ese ardor, esa insatisfacción con el mundo, esas ganas de más, esas ganas de algo distinto. Y en vez de querer acallararlo, lo mejor es aceptarlo y abrazarlo entero, entregarse a él de la manera que se pueda. Poca o mucha, se verá la diferencia en el mundo y en el corazón. Cuando Dios llama a través de sus maneras misteriosas, grandes cosas llegan para quienes le abren la puerta. Todas las respuestas a mis

inquietudes las encontré en la misión, todo el sentido que buscaba, todas las personas que necesitaba conocer, todo el amor que me desbordaba encontró a quién amar en la misión... Misionar fue partir para encontrarnos, para encontrarme a mí misma para siempre. †

